

Chirigotas

Ya pronunció Silvela su discursito ante los comisionados de las provincias.

Después de leerlo podemos dormir tranquilamente los españoles, y hasta roncar si nos place, por que el país se salvará en cuanto suban al poder los silvelistas, que tienen la medicina para curarlo.

Cualquiera supondrá que es necesario una medicina enérgica; pues no señor; bastan suaves cataplasmas y baños de asiento templaditos para que no impresionen.

¡Y habrá quien tema la ruina del país teniendo silvelistas conspicuos que lo curen tan lindamente!

Lo que no ha dicho Silvela es si en su plan entra también la aplicación de sanguijuelas; aunque nos olemos que sí.

Todos los gobiernos las usan en España.

¡Y como chupan!

Algunos piensan que estos simpáticos bichitos son los que debilitan al pueblo.

Aberraciones de la ignorancia.

Y si nó que se lo pregunten á Cánovas, que tiene siempre un tonel lleno para repartirlos en las oficinas del Estado.

La víspera de S. Antonio por la noche estubo en vela todo Cuevas.

Dos murgas desafinadas se empeñaron en obsequiarnos con infernal estruendo.

Muchos vecinos temian del ruido, pero se tranquilizaron al enterarse de que se acercaba el día de Cánovas y era de cajón darle encerrada por lo mal que nos gobierna.

DESDE VERA

Dice una máxima tan antigua como verídica, que *Nobleza obliga*. En observancia de este precepto, sagrado por las doctrinas sanas que enseña, tomo hoy la pluma, para dedicar algunos renglones, torpes y mal trazados cual míos, á ese ilustrado semanario que me ha honrado, imponiéndome la investidura para mí tan honorífica cuanto ilmerecida de corresponsal suyo.

Gracias mil por vuestra deferencia, á la que procuraré corresponder cual se merece, y cual debe la persona que en su pecho abriga ese sentimiento regenerador y benéfico que se llama agradecimiento.

Me acogeis en las filas de ese es-

forzado adalid, que en el campo periodístico batalla con denuedo, contra el despotismo desenfrenado, y la demoralización perturbadora su satélite inseparable; para reconquistar ese régimen regenerador de la igualdad, que inspirándose en las sagradas máximas de la Justicia, esparce por doquier la pureza de costumbres, la felicidad y bienandanza de los pueblos.

Salud pues, distinguidos compañeros; yo acepto reconocido, puesto tan honroso. Contad de hoy más, con un nuevo defensor de tan noble causa; con mi exigua cooperación, que si bien casi nula no por eso será menos entusiasta y sincera.

Y dejándome de expansiones, que tal vez resulten insulsas, cuando no enojosas, paso á dar cuenta, aunque á grandes rasgos, á pinceladas de pálido ó ningún colorido, de las festividades celebradas en honor de nuestra excelsa patrona La Virgen de las Angustias.

El día 9 del corriente á las 12 de la mañana, la banda Municipal recorrió las calles de esta ciudad, anunciando con *discordantes notas y en infernal tocata*, la inauguración de los festejos.

El 10 á las 9 de la mañana, fué conducida la veneranda imagen en procesión (á la que asistió el *liliputiese ayuntamiento*) á la Iglesia Parroquial, donde se celebró solemne misa, á la que asistieron gran número de fieles, cuyo fervor fué interrumpido, por el *escándalo inaudito* promovido delante de S. D. M. que estaba manifiesto, por un presbítero y del cual di cuenta en el número anterior.

Por la tarde, la mencionada imagen recorrió en procesión las calles de esta ciudad, con asistencia de predichas autoridades (que con dos escribientes sumaban tres).

Por las noches, ha habido Verbena en las calles principales de esta ciudad, espléndidamente iluminadas á la veneciana, y adornadas con bonitos arcos y vistosos gallardetes, dando más realce y esplendor á estos solaces, los angelicales rostros de nuestras distinguidas y encantadoras señoritas, y de algunas no menos distinguidas y simpáticas de esa localidad.

En todas estas noches, la banda ha *desamenizado* en parte el acto, con sus *discordantes e ineludibles encerradas*, *dimite illis non enim sciunt quid faciunt*, esclamamos todos á tal suceso.

En los días 11, 12 y 13, ha habido por la mañana solemne función religiosa costeada por la cofradía.

El día 14 á las siete de la mañana, se celebró misa de campaña, en la calle de Angustias, bajo el precioso templete en ella colocado, y en cuyo centro se destacaba la imagen de Nuestra Señora de las Angustias, conducida á aquel sitio desde la iglesia, para aquel objeto. Terminado dicho acto fué lle-

bada en procesión, por el pueblo ébrio de júbilo santo, á su santuario.

Antes de terminar esta revista, no quiero dejar sin consignar el espectáculo conmovedor, que en mencionada mañana ha tenido lugar con motivo de celebrar su primera misa el virtuoso y distinguido joven de esta localidad D. Nicolás Gonzalez Ferrer.

Instigado por atenta y galante invitación, asistí al acto, que ha resultado solemnisimo.

La Iglesia espléndidamente iluminada, estaba llena de un numeroso público. En el altar mayor se destacaba la figura simpática del nuevo apóstol de Cristo, en cuyos ojos brillaban lágrimas producidas por dulce y santa emoción.

A su debido tiempo, ocupó la sagrada cátedra el ilustrado hijo de esta ciudad Ldo. D. Antonio Sirvent Ramallo, quien con su palabra persuasiva, y con el estilo galano que le es peculiar, pronunció un discurso tan elocuente cuanto conmovedor.

Se cantó la preciosa misa á dos voces del Reverendo Padre Julian Roman, acompañada por la orquesta que dirige el Sr. Lozano, que fué llamado de esa ciudad, así como los cantores, para amenizar el espectáculo.

Terminado el acto, fuimos obsequiados en la casa del nuevo sacerdote, con un abundante y espléndido refresco, repartiéndose después de esto gran número de limosnas á los pobres.

Las funciones en resumen, han estado animadas, si bien menos que otros años, por la falta de algunos espectáculos, que atraen gran contingente de forasteros, y que en este año no han sido tan numerosos como en los anteriores.

Y nada más por hoy.

La índole de ese ilustrado semanario, al par que el asunto, no me permiten dar más extensión á este artículo, que de suyo resulta ya monótono y pesado.

Salud queridos compañeros y lectores caros, recibid mi más cordial y respetuoso saludo, y hasta otra, que creo será pronto *Deo volentes*.

Juan A. de Meca y Gimenez.

Vera 14 Junio 97.

POLÍTICA EUROPEA

—(o:)—

Madrid Junio de 1897.

Señor Director.

Muy señor mío: La resolución de la crisis la conocen ustedes ya. Era de esperar; no está el país para nuevas elecciones, ni otros partidos preparados para estas circunstancias. Continúa el mismo Ministerio, y continúan gozosos los empleados y tristes y macilentos los cesantes, que vislumbraban en estos vaivenes hogazas tiernecitas y humeantes puchereros de cocido.

Y de no haber crisis ahora, seguramen-